



Netzwerk Licht

«Enorme libertad»: Por eso este hombre de Biberist pasó la mayor parte de su año Corona en Perú.

Kurt Schibler pasó la mayor parte del "Año Corona" 2020 en Perú, su segundo hogar. Ahora está de vuelta en Suiza. En cuanto bajen las cifras de casos, el esoterista quiere emigrar del todo a Sudamérica. Para perseguir una visión.

Noëlle Karpf  
21.02.2021

En verano, la empleada de la embajada suiza en Perú le llamó. Le preguntó si quería volver a casa en un avión fletado por el DFAE (Departamento Federal de Asuntos Exteriores). Él respondió: "Ahora no puedo volver a Suiza, trabajo en el servicio terrestre voluntario". Kurt nos cuenta esto mientras toma una taza de té - hace años que no bebe café - y sonríe con picardía.

Kurt Schibler, 68 años, es guía espiritual. Durante 30 años dirigió una tienda esotérica en Biberist. Hoy sigue trabajando como sanador: por imposición de manos. Lleva 35 años persiguiendo una vocación, aunque no siempre todo el mundo lo entienda. Schibler se encoge de hombros.

### «Simplemente digo mi verdad»

Repetirá esta frase varias veces. Da consejos a la gente, por ejemplo cuando sufre depresión. Y luego cree en los remedios naturales, en el ser espiritual que puede resolver los problemas, menos en la química y las cosas materiales. "Simplemente digo mi verdad". Para algunos, eso encaja, para otros no - y para otros sólo después de algún tiempo.

Volvamos a la llamada telefónica con el empleado de la embajada suiza en Perú. Schibler pasó allí la mayor parte del año pasado. Desde hace años se siente atraído una y otra vez por el país latinoamericano. En 1988 viajó por primera vez a Perú para visitar a un chamán del que había visto algo en televisión. Para los que no creían en la reencarnación, lo siguiente era difícil de entender, dice el Biberister:

**«Cuando llegué, lo supe: ya había estado aquí en una vida anterior»**

No hay otra explicación para esta conexión.

Kurt Schibler tiene siete ahijados en Perú. Ese fue también el motivo de su viaje a Sudamérica a mediados de febrero: entre otras cosas, la boda de un ahijado el 14 de marzo.

Entonces, a principios de marzo, se notificó el primer caso de cóvida en Perú. Poco después se impuso el toque de queda. A mediados de marzo también se cerraron las fronteras; Schibler acababa de conseguir entrar en el país. Y cuando las fronteras volvieron a abrirse en agosto, no quiso regresar a Suiza.

La visión: un centro espiritual en el valle sagrado.

Kurt Schibler se encontraba sobre la ciudad de Urubamba, en el centro de Perú. La ciudad está en el Valle Sagrado. Rara vez iba a la ciudad, dice Schibler. La mayor parte del tiempo era reservado. "Tenía una enorme libertad". A menudo iba de excursión, incluso doce horas en un día.

**«Cuando me enteré de lo diferentes que son las cosas para los mayores de 65 años en Suiza, decidí quedarme»**

Schibler superó el periodo de Corona con buena salud. Y también tenía mucho que hacer. Años atrás, había adquirido un terreno a través de la Asociación Sonnenschein, que antes había dejado cultivar a un agricultor.

El año pasado, Schibler contrató a cinco trabajadores y juntos empezaron a derribar los viejos muros y a construir uno nuevo alrededor de la propiedad. Porque Schibler tiene un plan, con la nueva asociación Netzwerk Licht, que fundó en 2019 junto con personas de ideas afines. En

el futuro, habrá un edificio residencial en la propiedad - y otro edificio para el aprendizaje espiritual y la formación.

Ahora hay un nuevo muro alrededor de la propiedad y los hombres también han plantado hortalizas.

Ahora el Biberista sigue esperando el permiso de obras. La "licencia de obras legal", como él mismo subraya. Eso no es tan fácil, porque En Perú, la gente suele construir de alguna manera. Esa es la norma. Por eso, las autoridades no pudieron decirle exactamente qué se necesita para obtener un permiso de construcción legal. Eso habría que aclararlo antes. Schibler también esperó cuatro meses, durante los cuales visitó las oficinas responsables diez veces, según dice, hasta que tuvo conexiones de agua y electricidad.

El sistema no es comparable al de Suiza. Primero tuvo que explicar a sus empleados por qué dependía de su puntualidad. Y que no debían beber alcohol durante el trabajo. Muchos son jornaleros o a menudo sólo tienen un contrato de tres a seis meses, hasta que tienen que volver a buscar trabajo para alimentar a la familia.

Se reservaba una excavadora para determinados días; el resto del tiempo, los obreros trabajaban exclusivamente a mano.

Pobreza de la población, corrupción en la política. Schibler también habla mucho de esto. Habla de que no hay seguros sociales que puedan ayudar a la gente, por eso el año pasado -durante la crisis- mucha gente hizo marchas de un día para ir de la ciudad al campo, donde intentaron mantenerse.

A pesar de estas condiciones a veces precarias: "Esta libertad, estos amplios espacios abiertos", se entusiasma Schibler con el país. También habla con orgullo de sus amigos y conocidos, que también decían del "Señor Positivo" -como le llamaban- que era "uno de ellos".

Así que el "Señor Positivo" tampoco tiene previsto quedarse mucho tiempo en Suiza. A mediados de diciembre, regresó a Suiza en uno de los pocos vuelos - "fue aplazado siete veces". Aquí está esperando el permiso de construcción "legal" y que desaparezca la pandemia. Entonces planea desalojar su piso. Y emigrar a Perú para vivir su visión.